



Pedro Reguillo con La Cabra Mecánica en La Solana (año 2002)

uno de los capítulos más brillantes en la historia del rock español. Eso también te lo llevas para siempre.

¿Y cómo viviste ese “amanecer” donde los focos ya no te alumbran?

Con paz interior, escuchando de fondo aquel estribillo cansino y torcido que rezaban los ciegos en las esquinas ¿Cómo decía...? Ah, sí: "no me llames iluso porque tenga una ilusión".

Después de La Cabra versionaste jazz, trabajaste como bajista en TVE, grabaste con Álex Ubago... ¿Cuánto te ayudó la fama acumulada y cuánto tu propio talento?

En producciones de mucho nivel no hay concesiones gratuitas. Cuando entras en un estudio y te pagan por grabar tienes que dar la talla, sí o sí. La fama te ayuda, pero no es suficiente.

Y llega Yoel Marc, tu alter ego musical ¿Cómo es tu otro yo, quién es Yoel Marc?

Yoel Marc es un seudónimo que empleo exclusivamente para mi proyecto de piano contemporáneo. Necesitaba darle una identidad distinta para demarcarlo de otros proyectos asociados a mi nombre y a mi trayectoria. Personalmente no me identifica. Si me llaman "Yoel" por la espalda es probable que no gire la cabeza (risas).

En 2006 publicas tu primer disco, Frivolofobia ¿Fobia a la frivolidad? Explicáte.

Quizá el título no necesita muchos argumentos. Frivolofobia fue mi "ópera

prima" con el piano, un disco de piezas cortas en clave minimalista que me valió para reinventarme artísticamente y emprender un camino nuevo.

Luego llegó, en 2011, Música para un mundo sordo ¿Qué es lo que no oímos?

Fue mi segundo álbum, un paso más firme hacia la composición instrumental ¿El título? Es una metáfora irónica de la indiferencia a valores soslayados como la música alternativa o el arte minoritario.

¿Encontramos en estos dos trabajos al Pedro más reivindicativo, más íntimo, acaso más músico que nunca?

Al más introspectivo, sin duda.

Y ahora, cuéntanos algo sobre Dreams Suite ¿Qué es y que tiene de atractivo, o de diferente, para ti?

"Dreams Suite" es el nombre de mi

nueva propuesta artística; un elaborado proyecto de temas en inglés en el que, además de componer, asumo otros roles como el de arreglista, productor o director musical. Acabamos de estrenar nuestro primer single el 31 de octubre y lo publicaremos de forma lenta, dando espacio y tiempo a las canciones. Creo que es un proyecto fabuloso, focalizado en la voz de la cantante OWY ML. Lo iréis descubriendo poco a poco, si todo va bien.

¿Se puede vivir bien de la música, o simplemente se puede vivir?

Sobrevivimos en el riesgo feliz de hacer lo que nos gusta, que ya es mucho. En estos tiempos difíciles la música es un bien impagable por el que ya nadie paga.

Reggaeton, narco-corridos, tecno, chiquilicuatres... ¿música?

Tirando de refrán... "No me guardes la simiente".

Pero la gente joven la sigue, ¿dónde está el problema?

Quién sabe. Quizá sea una falta de empatía generacional. Mi abuela decía que el rock and roll era una música del diablo (más risas).

Después de haber vivido todos los escalones en la profesión, ¿qué Pedro Reguillo veremos en los próximos años?

Creo que será difícil verme en los escenarios. Soy más feliz en la trastienda, componiendo música y escribiendo canciones. Así que... ¿quién sabe?, quizá regrese un día a La Solana para quedarme y acabar la estrofa coja del Carrillo de Isidro. Después de todo, el futuro es un regalo de la vida que no nos pertenece.*



Un jovencísimo Pedro Reguillo con Scanner en enero de 1985